

LA EDUCACIÓN EN EL TIEMPO LIBRE

(Recogido del Acto de entrega de la Distinción Luis Pinilla 2010
a D. Antonio Ramos Estaún)

PRESENTACIÓN

Todos los años, la Fundación Luis Pinilla quiere distinguir a personas o entidades que han aportado algo importante en los fines que pretende, en la promoción personal y social de los jóvenes.

En el pasado año 2010 quiso hacerlo con un campo educativo de los de mayor incidencia en el pasado y creemos que de enorme vigencia para el futuro, aunque las formas tengan que ser muy diferentes. Nos referimos, dentro del campo de la educación no formal, en concreto a *la educación en el TIEMPO LIBRE* (TL) de los jóvenes.

En el preámbulo de los Estatutos de la Fundación reconocemos que *en la segunda mitad del siglo XX muchas personas y jóvenes de diversas capas sociales recibimos y aprendimos del testimonio vital de Luis Pinilla Soliveres*. Y precisamente el del TL fue un campo especialmente querido por Luis Pinilla, también pionero en los años de los que aquí se habla con la creación en Zaragoza y Madrid, de centros juveniles y Escuelas que educaran en el TL.

Teníamos la suerte de contar entre los amigos de Luis y de la Fundación, al que quizá una investigación sociológica diría que si no el que más, al menos de los que más incidieron en este campo en España: el sacerdote D. Antonio Ramos Estaún. De ello dan muestra los testimonios que aquí recogemos de algunos de los que con él formaron equipo en diversas épocas y situaciones.

Después de lo que oímos en el entrañable acto, creemos que con la entrega de la distinción 2010 en la persona de Antonio hacíamos justicia a tantas personas que han trabajado en este campo. Muchas estaban allí presentes, pero en la Fundación, con la recogida por escrito de sus testimonios queremos no solo dejar constancia de un impresionante legado del pasado, sino que sea el estímulo de un trabajo tanto o más necesario para el futuro.



TRAYECTORIA DE ANTONIO RAMOS. Ya en la década de los 60 estaba involucrado en lo poco que existía en Aragón de campamentos y colonias y con algunos movimientos scouts que entonces surgían semicamufrados. Cuando las actividades de tiempo libre empiezan a multiplicarse en parroquias, colegios y asociaciones, con el apoyo de Caritas toma la iniciativa de crear con algunas de ellas un servicio de formación de sus monitores. Y cuando el año 1975 se regula por ley la titulación de directores de campamentos, consigue que no haya que trasladarse a Madrid para obtenerlo, y así a los dos años surge la primera Escuela de "educación en el Tiempo Libre", el SAL.

Su propio compromiso ya extendido por los pueblos de Aragón, llevó a aquellos iniciadores a desplazarse a dar la formación a otras diócesis hasta llegar a formar la Federación de Escuelas de Tiempo libre cristianas.

Desde la Federación se participó en la elaboración de las leyes alusivas, en el nacimiento de los Consejos de juventud, en la relación con Federaciones de Europa, organizar Congresos... como el despertar del movimiento ya hoy extendido por todo el Estado español de monitores y directores, educadores en el Tiempo Libre, que en las últimas décadas ha llegado a una amplísima parte de la población infantil y juvenil.



ENTREVISTA

1. Más allá de los datos biográficos, ¿qué movió a Antonio a tener tan amplia trayectoria en el campo de la educación en el tiempo libre?

De muchacho, yo había conocido los campamentos al uso de entonces; más tarde, de estudiante, conocí el movimiento scout, semiclandestino en esos momentos, y las colonias y campamentos promovidos por parroquias y otros entes de la Iglesia. En ellos empecé

a implicarme un poco. En otro momento, más adelante, me encargaron de promocionar los scouts en Zaragoza, y luego me reclamaron las Guías, y las colonias de Caritas para que echase una mano. Reflexionando sobre lo que tenían en común todas estas tareas, aparentemente dispersas, caí en la cuenta de lo que después oí llamar "educación no formal"; ya más conscientemente, me metí por ese camino. Ahí se me abrió un horizonte inmenso. Y lo que me dio el mayor impulso fue descubrir un campo en el que me pareció que había mucho por hacer. Así que me embarqué a conocer otras realidades primero fuera de Aragón, luego fuera de España.

2. ¿Tuvo algo que ver con ello la persona de Luis Pinilla? ¿Qué relación tuvo con él?

Mi relación continuada con Luis fue breve. Lo conocí en el Colegio Premilitar. Cuando dejé el colegio, al cabo de un curso, mi relación con él no se perdió, aunque fue siempre esporádica y ocasional. Luis siguió siendo siempre para mí una referencia. Los encuentros que fuimos teniendo a lo largo de los años, fueron siempre ocasión de alegría, profundos y estimulantes para mí. Evidentemente, tiene mucho que ver con mi vida. El ambiente del centro, su modo de tratar a las personas, su manera de plantear la vida como una vocación de servicio, fueron determinantes para mí. Nunca lo perdí de vista. Y las noticias que iba teniendo de sus decisiones importantes en las distintas etapas de su vida, siempre me cuestionaron para bien.

3. Con la entrega de la *Distinción Luis Pinilla 2010* se dice que se reconoce en tu persona el trabajo pionero de tantos que hicieron posible la creación y extensión de la educación en TL de niños y jóvenes. ¿Qué aspectos destacarías en el trabajo de aquellos años?

Los diez primeros años de mi trabajo en este sector de la educación en Tiempo Libre, hasta 1977, fueron tareas de sensibilización, de ayudar a tomar conciencia a los que trabajaban en movimientos y asociaciones de la importancia de lo que estaban haciendo, de convocar y unificar, de potenciar la formación de los educadores. Para entender la importancia y dificultad de todo esto, hay que situarse en aquellos años previos a la llegada de la democracia.

En 1977 ya pudimos llegar a fundar la Federación de Escuelas Cristianas de educadores en T.L. Los años siguientes, fueron de promoción de nuevas Escuelas, publicación de materiales (libros, la revista *Monitor-Educador* [1981], Congresos), trabajo en la superación de conceptos, nuevas dinámicas en la educación en TL. Emprendemos el camino de la Animación Sociocultural (ASC). Trabajamos en la legislación del asociacionismo juvenil y de los centros y escuelas de TL. Incorporamos vocabulario, y planteamientos nuevos.

Otra tarea importante: ubicar las Escuelas TL dentro del organigrama pastoral de cada diócesis, pues los planteamientos y los niveles de intervención de las Escuelas no eran iguales entre sí.

También nos preocupamos de que la Federación fuese reconocida como entidad oficial de la Iglesia en España (Asamblea de la C. Episcopal, enero de 1981).

Para los que gustan de cifras: entre 1984 y 1989, las Escuelas de la Federación impartieron 1.118 cursos, con un total de 32.811 alumnos.

Como características de lo que fue surgiendo puedo citar: se trabajaba casi exclusivamente con voluntariado, la promoción se hacía desde la base, de abajo arriba, tuvimos muy claro que no era contra nadie, y lo que hacíamos era con mucha alegría, disfrutando mucho y sin contar el tiempo.

4. En el acto de la entrega tuviste unas palabras fuertes respecto a la situación actual del TL, definiéndolo como un "tiempo cautivo" ¿Qué querías decir con ello?

Tradicionalmente, el TL se define como el que queda después de cubrir las necesidades básicas (trabajo, alimentación descanso), en el uno puede actuar de manera gratuita y sin condicionantes. De modo que la persona pueda expandirse y crecer en aquello hacia lo que se siente más llamada. La sociedad actual ha creado una serie de dependencias, condicionamientos y tensiones que invitan a "hacer", pero sin proporcionar ni reconocer una estructura (moral, ideológica, de profundidad humana) en la que ese "hacer" tenga raíces. De modo que en lugar de ayudar a crecer hacia adentro, impulsa a una actividad hacia fuera, que no responde a ningún proyecto interior.

El tiempo libre se convierte entonces en algo que "nos viven". Nos viven la vida. Nos hemos/nos han creado falsas necesidades. Nuestro tiempo ya no es nuestro. Nos sentimos "obligados a" hacer algo, lo mismo que hay "compradores compulsivos". Cuando hay que emplear el TL desde nuestra propia iniciativa, todo lo que se nos ocurre es el "botellón". En el fondo, es un modo de dar respuesta a la necesidad de comunicación "presencial", pero sin un proyecto definido. La educación en TL, y todo lo que sea educar, siempre requiere un proyecto. En este momento, el proyecto nos lo imponen. No es lo mismo ser remero que condenado a galeras.

Por otra parte, satisfacer las necesidades creadas cuesta dinero. Y el modo de obtenerlo es vender nuestro tiempo. Ya no podemos disponer de él como queremos. Es el nuestro, pero está cautivo. ¿O somos nosotros los esclavos de las necesidades que nos creamos?

Al comienzo, todo el movimiento de educación en TL lo llevábamos con voluntarios. Hoy el voluntariado está formado casi únicamente por jubilados.

Hay otro factor que ha cautivado el tiempo, la falta de mirada hacia un futuro trascendente, lo cual genera una carencia de esperanza. Pero una entrevista no me parece el lugar para desarrollar todo esto.

5. En este Boletín, se recogen las palabras del precioso reconocimiento que en el acto de entrega tuvieron algunas de las personas pioneras que colaborasteis en diversas asociaciones. Pero de cara a un presente nada fácil, ¿qué palabras de ánimo dirías a los actuales monitores y directores del TL, en definitiva educadores de los actores de la sociedad que les espera?

La ventaja de que las cosas se pongan mal es que nos hacen tomar conciencia de que hay que hacer algo. La reacción de los verdaderamente "indignados" es algo muy positivo. En el conjunto de Monitores y Directores actuales hay todavía muchos con espíritu de "voluntarios". Tendrán que hurgar en el fondo de las personas para las que trabajan, para reavivar en ellos la chispa de lo verdaderamente humano que está ahí. Una sociedad desencantada está en vísperas de ponerse en marcha hacia algo bueno. Los ciclos de la Historia se repiten, cada vez en un nivel superior. Los creyentes vivimos con la certeza de que hay un Espíritu que lo impulsa todo. Sólo es necesario estar atento.

6. Añade lo que quieras

Querría añadir, como contrapunto, que la educación sólo es posible en la libertad. Y para que ésta sea auténtica es necesario haber descubierto la dignidad del otro, lo cual se traduce en un respeto al derecho y al proceso de cada uno. Todo esto requiere mucho amor. Pero casi me da miedo emplear esta palabra. Para mucha gente sólo evoca sexo. Y yo quiero decir otra cosa, algo así como dar la vida.



TESTIMONIOS



RAMON GARCIA LISBONA
(Zaragoza)
Escultismo

RECUERDO DE ANTONIO RAMOS EN
LOS SCOUTS

Cuatro puntos a recordar:

1. El fichaje. Cuando el arzobispo Cantero me encargó buscar un consiliario para el incipiente escultismo, al dejarlo Ignacio Faci, hice varias gestiones. Hablé con Antonio Ramos y tuvo una respuesta típica sacerdotal: dejarlo reposar, rezarlo, pedir consulta a su equipo y / o director personal, y por fin aceptar. No fue él quien me lo pidió ni me buscó (algunos otros sí, y me dieron la lata hasta viniendo a mis despacho), así que pude proponerlo sin ningún resquemor, pues ya conocía yo su perfil.
2. Constitución de la DDE (Delegación Diocesana de Escultismo). En aquél tiempo se iniciaban los Scouts de España (ASDE) y unas incipientes estructuras confesionales: SCE (Scouts católicos de España, DDE en Barcelona, Palma, Guipúzcoa, Álava, etc.) y un MSC que las agrupaba (Movimiento Scout Católico). Para evitar que en nuestra diócesis se duplicaran las asociaciones scouts, siendo ASDE confesionalmente católica, propusimos con Antonio Ramos crear aquí una DDE superpuesta al organigrama de ASDE. El Delegado Diocesano sería el Comisario de Zona Scout-IX Zaragoza, el Consiliario el que era de ASDE, etc., y con sede en la "casa", Pza. la Seo 6. De esta forma se evitaba que coexistieran dos asociaciones, lo que facilitaría el transfugismo de una a otra.

Aprobado por el Prelado, no fuimos aceptados por los oficialmente "católicos", pero en una reunión con una comisión episcopal (enero 1967) ASDE y nosotros hicimos pública nuestra confesionalidad y acatamiento al episcopado, y no los otros, al decir que "tenían que consultar a sus bases".
3. El comité de enlace. Nuestra Zona Scout-DDE, con Antonio Ramos como consiliario, fue anfitriona de una Asamblea nacional ASDE en la "casa", presidida por el Presidente Nacional, entonces D. Cristóbal Colón, Duque de Veragua, a la que asistió el Arzobispo. También recibimos en una reunión en la Quinta Julieta al llamado "Comité de enlace Scout", forzado por el Consejo Scout Mundial ante el

maremágnum de asociaciones españolas, engendrado por secesiones varias. No tuvo mayores consecuencias, pero sirvió para que Antonio Ramos y Zaragoza tuviera peso en el escultismo español.

4. El discurso del enfado. En una asamblea diocesana/zonal de los scouts, se levantó Antonio Ramos en la sesión inaugural y soltó una diatriba acerca de que, en adelante, no aceptaría trabajos en el escultismo diferentes de los que le correspondía como sacerdote consiliario, ya que todo el mundo le echaba encima cosas que les eran incómodas: acampadas, clases de técnicas, marchas, etc. Dejó a la gente silenciosa porque tenía razón.

Ya entonces simultaneaba responsabilidades en Scouts con otras en Guías.

De ellas hablarán otras personas.



MARIA DEL CARMEN SANMARTÍN
Guidismo

AGRADEZCO

Agradezco a la Fundación Luis Pinilla el haber contado conmigo para este merecido reconocimiento, ya que Antonio ha sido una referencia importante para mí y un buen consejero al que le debo un alto porcentaje de acierto en las elecciones importantes de mi vida.

Evocaré esta etapa que me ha solicitado la Fundación en primera persona, ya no he hablado de ello con las compañeras y compañeros y no tengo la arrogancia de sentirme representativa de todos y todas ellas.

Era principios de los años 70, la mocedad a la que, entre otras ocupaciones, Antonio nos dedicaba su tiempo, dinero, paciencia, sabiduría y gracia, por voluntad propia y también por mandato institucional, teníamos entre 15 y veinte-bastantes años.

Yo tenía 16 y con alguno más arriba o abajo estaban: Pilaja, Montse Muñoz, Pilar Aznar, Pilar Aliot, Loli Zapata, Marigre, Carmen Caudevilla, M^a Jesús Escota, Luis Cámara, Isabel, María Sancho, Fernando Sopena, Javier Orduña, Angelines, Carmen Bezos, Lina, Julián, Rafa Marín, Tere Sancho, Antonio Zanuy, Carmen y José Agustín, Arturo Marín, y más que no recuerdo en este momento ya que solo han pasado 40 años.

Recuerdo de aquellos años: Las visitas a casa de Antonio para contarle alguna cosa que me preocupaba. Su escucha atenta y respetuosa y su apoyo crítico e incondicional, en lo que correspondía a mi momento vital, me ayudaron a no equivocarme demasiado en mis elecciones. También él nos hacía llegar su momento personal, compartía, no como el maestro ni como

colega, sino con la sabiduría y la honestidad de quien sabe que la comunicación sincera educa y provoca cambios.

El grupo de scouts/guías. Compañeros/as

Este grupo en el que tuve la suerte de pertenecer fue una escuela para mi vida. La autenticidad y limpieza con la que nos ayudabas a plantearnos la tarea de voluntariado, la complejidad del momento político y la relación interpersonal fue un privilegio, una suerte un gusto habernos conocido.

Con la vista puesta en los valores de entrega, servicio a los demás, nos educábamos con Antonio y en contra de Antonio.

Recuerdo haber pasado alguna temporada de habituales discusiones sobre nuestra forma de organizar las actividades, sobre lo que era o no importante para el grupo, la orientación de la tarea, las relaciones interpersonales, etc.

En algunas ocasiones Antonio era el frontón de nuestras inseguridades. La necesidad de autoafirmarnos frente al adulto, nos llevaba a cuestionarle alguna de sus propuestas sin más criterio que la arrogancia de ser jóvenes y la justificación de creer que hacíamos algo por la humanidad, más que por nosotras mismas, (qué ignorantes) y él estoicamente, nos escuchaba, daba su opinión sincera sin imponer, con la sabiduría de quien ya ha pasado y sabe donde acaba lo que empezamos, pero facilitando el contexto para expresarnos tal cual éramos con libertad y en el respeto de quien sabe que la juventud es pura biología, una etapa que afortunadamente se pasa.

Recuerdo que al terminar las reuniones Antonio nos proponía pararnos a pensar, reflexionar un rato sobre la acción, sobre nosotras mismas para no perdernos en el HACER por hacer.

Los retiros de la Alfranca.

Recuerdo que un fin de semana al mes, algunos compañeros scouts y guías, íbamos de retiro a la Alfranca, a la casa que nos dejaba tu amiga la maestra del pueblo. Una vez allí nos organizábamos para cumplir objetivos y pasárnoslo lo mejor posible.

Comenzábamos por escucharte hablar de Jesús de Nazaret con convencimiento, dando a entender que creías en él y que daba sentido a tu austera vida.

Nos contagiabas el entusiasmo y rezábamos contigo. Después, cada cual con su silencio pensaba en quién era, en quién quería seguir siendo y desde qué parte del Jesús en la tierra, arremetíamos con el compromiso de "ser un poco mejores cada día".

La formación de voluntariado en el tiempo libre Corrían los 80. Luis Pinilla en Madrid ya había empezado el proceso de creación y legalización de la Escuela de animadores juveniles "Mástil" en Madrid, él también era un visionario.

En Zaragoza el SAL ibais por delante, fuisteis los primeros que os tomasteis, "muy en serio", la formación de formadores y animasteis a otras escuelas a participar en el proceso de regular la formación del

voluntariado para dotar de contenido, identidad y legalidad la tarea de educar en el tiempo libre, y así en el año 1983, con toda facilidad y orientación por tu parte, se puso en marcha "Laya" la escuela de animación sociocultural de Misión Juventud si bien, el SAL fue también para mí una referencia de formación y crecimiento personal.

Han pasado ya 40 años y afortunadamente me sigues provocando la misma palabra: GRACIAS.

- Por ser un buen hombre abierto y crítico.
- Por tu coherencia en la vocación de servicio a los demás
- Por habernos facilitado la tarea de crecer y hacernos adultos/as con "cierto sentido común y solidario"
- Gracias por todo lo que sigues siendo

PILAR GONZALEZ BUENO

Colonias y campamentos de
Cáritas



EVOCACIÓN DE LAS COLONIAS Y
CAMPAMENTOS DE CARITAS
DIOCESANA DE ZARAGOZA EN LA
DISTINCIÓN "LUIS PINILLA 2010"
A ANTONIO RAMOS ESTAUN

En este año en que Caritas diocesana de Zaragoza conmemora su 50 aniversario, quiero recordar que Antonio Ramos estuvo desde el inicio de todos los proyectos de Caritas en TL, junto a M^a Pilar Martínez, el alma del proyecto, secretaria general de Caritas entonces y que hizo posible que cientos de niñas y monitoras se formasen como personas durante quince años, con una media de 600 participantes cada verano.

Conocí a Antonio en el curso de formación para ser monitora, año 65, Quinta Julieta.

Las Colonias y campamentos de Caritas en los años 60 y 70 tenían la doble intención de ofrecer una estancia en la naturaleza a gente que no podía permitírselo y aprovechar ese tiempo para educar en valores. Pero no solo eso, para primar el aprendizaje de la convivencia, de la solidaridad, del compartir, estaban abiertos a niñas y adolescentes de todas las clases sociales.

Con los años muchas de ellas se reengancharían al proyecto como monitoras llegando a hacer del voluntariado social una opción de vida y han seguido participando bien en Caritas o en otras entidades sociales y eclesiales.

Lugares como el campamento Betato, en Tramacastilla, Guayente, Muruzábal, además de Canfranc, ayudaron a contemplar la formación en TL como

elemento insustituible en la formación personal.

Cuando después de 40 años te encuentras con tantas niñas que te saludan por la calle y nos recuerdan como algo importante en sus vidas, te das cuenta de lo que supuso aquél esfuerzo que Caritas hizo por medio de personas como Antonio Ramos, otros sacerdotes, formadores, especialistas de todo tipo, que dedicaban su tiempo libre a que tantas niñas y adolescentes pasaran días felices en la naturaleza. Nunca hubo carencia de monitoras, la gente se "enganchaba" y repetía incluso. Aquellas experiencias tejieron redes de solidaridad y amistad que aún se mantienen.

Hoy te acompañamos, Antonio, algunas de aquellas monitoras y niñas que completaron su formación por medio de los juegos, las excursiones, los talleres, el trabajo en equipo, las canciones y guitarras,... Tuvimos la suerte de vivir estas experiencias de libertad y de gratuidad en un momento social que se empeñan en pintar de gris, pero que para nosotros tenía todos los colores de la amistad.

Y fruto de este compromiso de Caritas y de otras entidades que también organizaban colonias o campamentos, nacería el SAL, el Servicio de Aire Libre que quiso unificar esfuerzos en la formación de educadores en el TL. Y esa etapa ya la escribiría Antonio con otras personas, principalmente con Amparo Riazuelo, que fue la primera directora del SAL.

Y no quiero olvidarme del papel insustituible de quien lleva la secretaría de la Escuela desde los años 80, a la que conocí como niña en las Colonias de Canfranc y luego como monitora de las mismas: Gloria Mené, "Gloria del Sal", compañera de trabajo en Caritas con quien nos une el cariño por Canfranc entre otros lazos.

¡Gracias! a la Fundación Luis Pinilla por invitarme a evocar aquellos años felices e importantes en mi vida y por tener la oportunidad de reconocer el trabajo desinteresado de tantas personas, en especial el de Antonio.

Gracias, Antonio, por tu amistad a lo largo de estos años. Gracias por tu compromiso y por tu generosidad.

Pili "Ama" - Pilar González Bueno-

AMPARO RIAZUELO
Escuela SAL



Primera Directora del SERVICIO AIRE LIBRE durante muchos años, no aportó su experiencia de manera espontánea, entrañable y dando muestras de cómo ella lo fue y es de servicial, dejando gratas sensaciones en los presentes y su admiración y

cariño por D. Antonio Ramos.
JOSE ALBERTO VICENTE (Bilbao)



Federación de Escuelas de
Tiempo Libre Cristianas

Hola amigos y amigas. Hola Antonio: desde la Federación de Escuelas de Tiempo Libre Cristianas, hoy Didania, quiero expresarte el agradecimiento por la labor desempeñada durante tantos años no solo en la Federación,

sino en todo el trabajo en Zaragoza y otros lugares de dedicación al tiempo libre educativo en sus más variadas formas y desde diversas asociaciones.

Dicen que hubo unos tiempos en los que unos intrépidos curas de a pié, se lanzaron, con todo el ímpetu que da el coraje de creerse un proyecto, a defender los derechos que en aquellos tiempos eran privilegio de unos pocos. Se lanzaron ni más ni menos, con los tiempos que corrían, a conseguir el reconocimiento de que también en la Iglesia se puede hacer una educación adecuada y a reconocer las titulaciones y realidades que ya se llevaban a cabo.

De aquellas intrepideces recuerdo nuestros viajes a Barcelona a las reuniones. Salir de Bilbao etapa Zaragoza (cambio de coche), etapa Lérida (cambio de coche), llegada a Barcelona reunión, comida y vuelta para atrás hasta tu casa de Zaragoza, donde con tu ama descansaba hasta el día siguiente.

Todos hemos aprendido un montón de ti. Y prueba de ello es que estás infinidad de veces en la mente de algunos de nosotros (por lo menos en la mía), como modelo de vocación y dedicación.

Lo que tú comenzaste con otros, no hubiera sido posible sin ti. Eras ánimo, eras intuición, eras dedicación, eras valiente, eras posibilismo, eras toda una animación. Eras ejemplo de definición del tiempo libre.

Y aquello que comenzó hace 35 años, hoy sigue y continúa. Continúa la federación, aumentada por las entidades de grupos de tiempo libre y continúa la revista con sus 142. La comenzaste tú con tu gente, con tu dedicación buscando impresor, amigos patrocinadores.... Y mira hasta donde la hemos llevado.

Hoy es merecido este homenaje que, en tu persona, se dedica al Tiempo Libre educativo de trabajo con niños, niñas, adolescentes y jóvenes, pero no es menos merecido el agradecimiento de todos los que durante tantos años llevamos trabajando y creyendo en esta forma de educar personas con valores. Muchas gracias Antonio.



ESPERANZA LINARES (Madrid)
Consejos de juventud

RECORDANDO UNOS AÑOS DE
TRABAJO BONITO...

(En la Distinción Luis Pinilla 2010 a Antonio Ramos)

Ante todo, aunque sea un tópico, quiero agradecer de corazón a la Fundación Luis Pinilla la oportuni-

dad que me haya dado de estar hoy aquí, compartiendo este Acto de merecido reconocimiento a un amigo, Antonio, y que, además, me permita reencontrar a tantos amigos y amigas con quienes he recorrido muchos tramos de camino a lo largo de mi vida. Miro alrededor y veo tantos hilos entrelazados, que, casi, casi, diría que formamos la "mafia del tiempo libre". Para entender mejor el último párrafo y para recordar los años de trabajo compartido con Antonio, es inevitable traer a la memoria algunas fechas "históricas" (que, por otra parte, no hacen sino hablar de los años que se nos van acumulando a la mayoría):

- 15 de junio de 1977: Primeras elecciones democráticas, fiesta grande que señalaba nuestra salida de la dictadura... Yo fui, ilusionada como la mayoría de los españoles, a votar, empujando un carrito doble con dos rubiales dentro y una "enana" de 4 años de la mano.
- 1978: Se constituye la Federación de Escuelas de Tiempo Libre, nacidas al amparo de las Caritas Diocesanas, que en ese año alcanzó su mayoría de edad y su autonomía, aunque se siguió en un trabajo y colaboración muy cercanos.
- 1979: Yo llevaba unos pocos años trabajando en Caritas Española y, por primera vez, se me encarga la responsabilidad de un Programa estatal, el de Infancia Marginada y Tiempo Libre. Como ha dicho hace un momento M^a Pilar González, desde Caritas el tiempo libre se ha considerado siempre como un elemento privilegiado de educación en valores, pero también como un medio de luchar a favor de la inserción de niños y niñas que viven en medios desfavorecidos, ya sean zonas rurales aisladas o familias desestructuradas de los barrios marginales de las ciudades: los niños asisten a las Colonias; ello facilita el contacto con los padres; se buscan y forman monitores de los propios barrios, además de fomentar el voluntariado de otras zonas... Y todo ello, va creando un entramado comunitario, que permite afrontar otras acciones de desarrollo y mejora del entorno, donde se va involucrando a las personas que viven en el mismo.

Con ese gran objetivo genérico de trabajar a favor de la infancia marginada, y tras leer todo lo que cayó en mis manos sobre el tiempo libre, me pareció que la clave fundamental era la formación de monitores autóctonos, lo más cercanos posibles al medio natural de los niños. Yo no tenía (ni tengo) más formación que la de trabajadora social, por lo que me dirigí a Antonio, en su calidad de presidente de la Federación de Escuelas, para hacerle el planteamiento de extender la formación de monitores, con la pedagogía y los métodos de la Federación, a las zonas donde no existían Escuelas, que era una inmensa mayoría de nuestro país, con el objetivo de llegar a constituir Escuelas en dichas zonas (en aquel momento, las Escuelas de Tiempo Libre estaban en el "triángulo" que va de Bilbao a Valencia, pasando por Zaragoza, con dos pequeñas extensiones a Madrid y Mallorca; el resto, era un enorme desierto, aunque se organizaban

Colonias en todas las Caritas Diocesanas)

Desde el primer momento, Antonio apoyó y reforzó esta línea de trabajo y llamó al Equipo del SAL como formadores. Ello dio lugar a 8 años de un intenso trabajo conjunto, desarrollado a lo largo de fines y fines de semana "robados" a nuestro propio tiempo libre, a Semanas Santas en la Casa de Colonias que la Caritas Diocesana de Córdoba tenía en Torrox (Málaga), a viajes interminables, unas veces en el 4L de Antonio; otras, en Talgo (¡todo un lujo!) o en las literas de los expresos de noche, en vuelos baratos... Miles de anécdotas se me vienen a la cabeza: la formalísima Amparo Riazuelo que, de pronto, y en el no menos formal Talgo, daba una orden repentina de requisar todas las latas vacías del carrito de las bebidas (que su imaginación ya había "visto" convertidas en almenas de castillo, debidamente recubiertas de papel de aluminio); o el "morrall", compañero inseparable, del que salían longaniza y queso para aliviar las largas noches de evaluación y preparación del día siguiente; o la queja, como críos pequeños, de Andrés y Cheja, a los 15 minutos de arrancar el tren "Antonio, ¿cuándo llegamos?"; o...

Viajamos impartiendo Cursos de Iniciación primero y de Monitores en un segundo momento, por las Caritas de Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha, Canarias... Naturalmente, yo fui la primera alumna, y pienso que no fui mala alumna del todo... Reconozco, y he reconocido en muchos sitios, que todo lo que el tiempo libre me aportó y me ha aportado a lo largo de mi vida, lo que he podido ejercer en ese ámbito como madre, como educadora de adultos... se debe al aprendizaje de entonces.

Al cabo de esos 8 años, y por "razones ajenas a nuestra voluntad", que sería largo de explicar, no se llegaron a constituir las Escuelas de Tiempo Libre en las Caritas citadas, pero quedaron Grupos de Tiempo Libre que trabajaban en las Tres Mil Viviendas de Sevilla, en la Chanca de Almería, en el "Polígamo de la Cartuja" de Granada, en las zonas rurales de Ciudad Real... Y, a día de hoy, muchos de los chicos y chicas que pasaron por aquellos cursos los encuentras trabajando en Concejalías de Juventud, en Escuelas municipales de tiempo libre, animando actividades extraescolares en colegios de educación especial...

La vida que, como suele suceder, no cumple con nuestras expectativas... pero nos regala otras con las que ni siquiera habíamos soñado. El otro gran campo de trabajo con Antonio fue la AEJES (Asamblea de Entidades Juveniles Educativas y de Servicios), embrión del futuro Consejo de la Juventud, que puso en marcha el recién creado Ministerio de Cultura del primer Gobierno de la UCD. Ello se enmarcaba en el objetivo de impulsar la participación de los diversos sectores sociales: Consejo de Mayores, de Discapacitados, etc.

Como se querían hacer las cosas bien, y despacio, el Ministerio (¡aquel impecable funcionario que era Braulio Rodríguez, al que le encargaron "lidiar" con las fuerzas juveniles... nosotros, sin ir más lejos, en aquellos momentos!) convocó, por un lado, a las fuerzas políticas, en un amplio espectro que iba desde la Joven Guardia Roja (Juventudes del PTE), a las de Fuerza Nueva y, por otro, a las educativas, que

abarcaban a los diversos grupos Scouts, las Guías, la Federación de Escuelas, la llamada "carcajada católica" (JAC, JEC, JIC, JOC), Caritas, Cruz Roja... y la OJE ¡Menudas discusiones provocó lo de la OJE: ellos, empeñados en lavarse el tufillo franquista; nosotros, que ya habían tenido bastante protagonismo (y recursos, todo hay que decirlo) durante 40 años...! Finalmente, se quedó en los "educativos", pero con mucha mirada de soslayo. Las largas sesiones de trabajo (¡también en fin de semana, qué cruz la de aquellos años!) acabaron bajando las espadas y le cogimos aprecio sincero a Cedrón...

No sabemos lo que pasaba en la Asamblea de las políticas, pero ¡cuántas batallitas interiores tuvimos en la nuestra!: que si voto ponderado en función de los asociados; que si las "grandes" y las "pequeñas"; que si los que cojeaban del pie derecho o del izquierdo... Hubo mucha tensión en algunos momentos, pero también organizamos un par de Seminarios majos: "Las transferencias en materia de juventud y tiempo libre" (1981) y "Criterios educativos con vistas a un ordenamiento jurídico del tiempo libre" (1983). Ahí dejamos unas cuantas cosas bien hechas y bien escritas... para quien las quisiera recoger.

Nosotros sobrepasamos los años debidos y nos relevamos compañeros más jóvenes y... no sé bien cómo acabó la historia. En alguna ocasión, he leído algo de algún Dictamen realizado por el Consejo de la Juventud... que llegaría sin duda a algún puerto. Ciertamente, no al que nosotros soñábamos en aquellos momentos, donde nos veíamos casi, casi, fundando los cimientos ¡de una nueva España democrática, ni más ni menos! Vamos, la Tercera Cámara de los Representantes Ciudadanos...

Ah! Se me olvidaba lo más importante para aclarar el parrafito sobre la "mafia" del principio: En la AEJES coincidíamos Antonio, por la Federación de Escuelas; Miguel Marín, por la JAC, pero también por los Campamentos Virgen Blanca, de Zaragoza; las Guías, de las que Antonio era Consiliario y con las que yo empecé a colaborar voluntariamente a partir de conocerlas allí, y algunas de las cuales están sentadas en esta sala; yo, por Caritas;... ¿se va entendiendo mejor? Un "entrelazado" que, eso sí, estaba muy formal en la Asamblea, representando cada cual a su entidad, pero luego... Era habitual que, al llamarnos por teléfono, la primera pregunta, acuñada por el propio Antonio fuera: "¿Con qué gorro me llamas? ¡Ah, como Caritas, vale!", pero otras veces valía el de Guías o el de AEJES o...

Con los años transcurridos, nos hemos ido quitando los sucesivos "gorros" (y poniéndonos otros, claro). Cuando ahora nos llamamos, de vez en cuando, para ver cómo van nuestras vidas y nuestros quehaceres actuales, ya no tenemos que preguntarnos por el gorro. Porque el único, y el más grande, que nos queda el que se tejió a lo largo de tantas horas de viaje y trabajo, de tantos sueños compartidos, de tanto creer en lo que hacíamos... el gorro de la amistad y del cariño, que perdura más allá de las tareas concretas. Y ese el gorro que hoy me ha traído hasta aquí.

Gracias, Antonio, por todo lo que me enseñaste.

Esperanza Linares 27 de Noviembre de 2010

Tiempo libre, tiempo de crecer

Ocio y negocio, tiempo libre educativo, pedagogía del ocio... Muchos términos están en juego al analizar la educación en el tiempo libre y su evolución a lo largo de los años. De cuando los griegos se planteaban el ocio frente al negocio hasta el actual negocio del ocio, generaciones de niños y jóvenes hemos podido formarnos en valores participando en colonias, campamentos, centros de tiempo y otras actividades que realizábamos en grupo, con nuestros iguales, guiadas por adultos comprometidos que de manera desinteresada dirigían nuestros juegos o nuestras excursiones.

Esa relación educador-educando tenía unos acentos propios que han dejado huella en todos cuantos hemos participado en estas actividades, aunque no supiéramos enumerar los principios pedagógicos que las sustentaban.

Para asentar esos principios y dar cauce a la formación de los educadores, nacieron las Escuela de Tiempo Libre en los años 60 y 70 del siglo pasado. La normativa nacional de legalización de Escuelas de Tiempo Libre de mediados de los 70 marcó un nuevo camino frente al único que se ofrecía con la OJE.

Las Escuelas de TL, al servicio y en relación con movimientos y grupos de tiempo libre de diferente signo fueron impartiendo cursos de formación de monitores de tiempo libre. Se trataba de una tarea dirigida al voluntariado, principalmente.

Gratuidad y tiempo libre han ido siempre de la mano y, en la actualidad, conviven con otras realidades que pasan por la profesionalización de la figura del monitor y de sus relaciones con los animadores socioculturales e, incluso, los educadores sociales.

La conmemoración en 2006 de los 35 años de la Escuela Servicio de Aire Libre de Caritas Diocesana de Zaragoza nos dio la oportunidad de reconocer la generosidad de quienes apostaron por esta opción educativa como un camino de transformación social.

En estos tiempos convulsos de crisis y de quiebra social, se hace más necesario que nunca educar en valores que fortalecen a la persona, que le amplían las posibilidades de su realización personal, que le empujan al encuentro con el otro y a la integración en el grupo, que le alientan en su creatividad y le dan apoyos para creer en sus propias posibilidades.

Atraídos por el magnetismo de las Nuevas Tecnologías, olvidamos a menudo la importancia de lo sencillo, de los pequeños gestos, del juego que nos distrae, del taller que nos entretiene, del placer de caminar por un sendero nuevo o conocido... Fácilmente, podemos olvidar el acento propio de nuestra actividad educativa. Nuestra esencia.

Hora es que podamos retomar el rumbo, que seamos capaces de reivindicar un espacio propio que hemos ido perdiendo, que asentemos nuestros proyectos en las nuevas coordenadas que demanda Bolonia, que hagamos de lo pequeño el centro de nuestra acción, que reivindicemos la gratuidad como la moneda social más educativa que está en nuestra mano. Y que seamos creativos en proyectos que van a competir, que ya están compitiendo, con las Nuevas Tecnologías.

Carmen Garcés Fumanal
Ex directora del Servicio de Aire Libre
de Caritas Diocesana de Zaragoza

